

La Escuela Graduada “Joaquín Víctor González” se suma en defensa de la conservación de la “Casa de descanso y Museo Samay Huasi” y en repudio de su expropiación por parte de la provincia de La Rioja.

Desde hace más de tres décadas los alumnos/as de nuestra institución realizan un viaje de estudios a la finca al terminar su Educación Primaria, cuya finalidad está planteada en términos académicos, de extensión y recreativos.

Los viajes poseen un alto valor formativo y desde principio de cada año las familias y la institución realizan actividades de planificación y organización del mismo constituyéndose en un proyecto educativo institucional de carácter colaborativo.

Más allá de lo recreativo, desde lo académico recorren la zona de Chilecito y Famatina reconociendo las características geográficas, históricas y culturales. También realizan un trabajo de campo al visitar el Museo del Cablecarril (medio de transporte de piedras desde la mina La Mexicana hasta la fundidora y la ciudad de Chilecito), indagando y comprendiendo de este modo la problemática minera actual, contenido didáctico que se aborda en clase. La misma “Casa de descanso y Museo Samay Huasi” adquirida por J. V. González a principios del Siglo XX es reconocida por nuestros alumnos/as como el sitio elegido por el fundador de nuestra escuela como lugar de descanso y en donde visitan el museo que incluye la pinacoteca de A. Alice, y una sala con pertenencias personales de J. V. González.

Otra actividad que nos enorgullece es el intercambio con los alumnos/as de la escuela Nro. 170 de Santa Florentina, a quienes apadrinamos. En este marco, nuestros alumnos/as visitan el establecimiento, comparten una jornada de juegos y entregan elementos necesarios para la escuela y su comunidad. Asimismo se produce un intercambio académico y de capacitación, ya que cada año un docente de la Escuela Graduada, previa presentación de un proyecto, acompaña a uno de los grupos de egresados y comparte con los docentes de la escuela de Santa Florentina propuestas innovadoras.

Samay Huasi, está presente en todos los alumnos, en quienes lo visitarán este año, en quienes lo piensan a futuro y en la memoria de los ex – alumnos como un lugar de pertenencia, como un lugar de la UNLP. De este modo Samay Huasi es vista indefectiblemente como nuestra ya que, a pesar de su lejanía, hemos construido en el tiempo, lazos y vínculos de los cuales estamos orgullosos como comunidad educativa